VI.

NUEVAS INSCRIPCIONES ROMANAS Y HEBREAS.

Gandía.

Cinco lápidas romanas de esta ciudad (3601, 2, 5, 15, 16), expuso Hübner. De otra *inédita*, y hallada en 1901 en uno de los campos de la huerta próxima á la población hacia el Suroeste (1), me ha dado noticia y enviado calco el R. P. Jaime Sansa, Rector actual del Colegio que la Compañía de Jesús tiene establecido en el palacio del Santo Duque, á cuyo Museo arqueológico pertenece ya la interesante lápida. Es de jaspe del país y de figura cuadrangular. Mide 29 cm. de alto por 35 de ancho. Letras del siglo III; altas 27 mm. por término medio. Los vocablos carecen de puntos de separación, cuyas distancias equivalentes no siempre se observan.

D ◊ M ◊ S ◊

CALITYCE VXO

R PARDO BE

NE MERENTI FE

CIT VIXIT ANNI

S XXXXIIII ET M

ESES V DIES VIIII

D(is) M(anibus) s(acrum). Calityce uxor Pardo bene merenti fecit. Vixit annis XXXXIIII, et meses V, dies VIIII.

Consagrado á los dioses Manes. Calítice hizo este monumento á su benemérito esposo Pardo; el cual vivió 44 años, 5 meses y 9 días.

---

(1) El campo es propiedad de D. Vicente Vidal, maestro de obras, residente en Gandía. Dista de la ciudad un cuarto de hora, y está junto al camino real que guía á Bellreguart. A un metro de profundidad se encontró la preciosa lápida con muchos objetos propios de un *columbarium*, ó necrópoli romana; algunos son epigráficos, de los cuales aguardo se nos haga reseña puntual y faciliten improntas.

El nombre griego Καλὴ τύχη (bella fortuna) aparece diversamente escrito: *Caletyche* en Barcelona y en Cabeza del Griego; *Calethyce* en Alcalá del Río, *Calityche* en Mérida, y además en Costur, lugar distante dos leguas de Lucena, su capital de partido en la provincia de Castellón de la Plana. La forma *Calityce* sale ahora por vez primera.

Pardus (pardo, leopardo), pasando por el idioma latino al castellano, provino del griego πάρδος. Este nombre propio de persona había dado muestra de sí en dos inscripciones romanas: una de Sagunto (3912) y otra de Tortosa (4062).

Finalmente, para la historia de la formación de la lengua castellana, bueno será observar el vocablo *meses* del presente epígrafe, que demuestra la pronunciación popular, ó romano-rústica, del latino *menses*. La supresión de la *n* en este mismo vocablo reaparece á menudo, como lo atestiguan doce lápidas romanas de varios parajes de la Península, enumeradas por Hübner (1).

Este fenómeno lingüístico, que también se extiende al nombre francés *mois*, al italiano *mese* y al portugués *mez*, fácilmente se explica presuponiendo que la desinencia silábica *en* perdiese la sonoridad nasal, persistente aun ahora en boca de nuestros vecinos del otro lado del Pirineo.

Oliva.

Esta hermosa villa valenciana, patria de D. Gregorio Mayans, es la primera estación del ferrocarril que va de Gandía á Denia, distando de aquella ciudad ocho kilómetros, ó diez y ocho minutos en tren correo. La villa de Oliva está limitada por el poniente con la de Fuente Encarroz; y en una y otra se han descubierto nada menos que 13 inscripciones romanas, expuestas y reseñadas por Hübner (3603, 3604, 3606-3614, 5973, y 5974). Créese que proceden de un gran despoblado nombrado *Elca*, sito en la falda del monte Almuxich y distante una milla de Oliva, el cual no conservaba, mucho siglos ha, de sus antiguas

(1) Pág. 1189.

viviendas más que una ermita dedicada á San Alberto. Derruída esta ermita, la reedificó el municipio de Oliva algo más abajo, en la que fué aldea morisca de Benifarés, aprovechando para ello los materiales del primer santuario, entre los que se contaban dos lápidas insignes (3603, 3604), expresivas de la tribu Galeria (1), á la que la población de *Elca* estuvo probablemente adscrita. La nueva ermita se dedicó bajo la invocación de San José, San Alberto y San Agustín, y se le concedió una partida de terreno que, excavándose recientemente, ha venido á demostrar que no es privativo de *Elca* el hallazgo de lápidas y antigüedades romanas.

En carta del 3 del mes actual el doctísimo cronista de Valencia D. José Martínez Aloy me ha escrito lo siguiente:

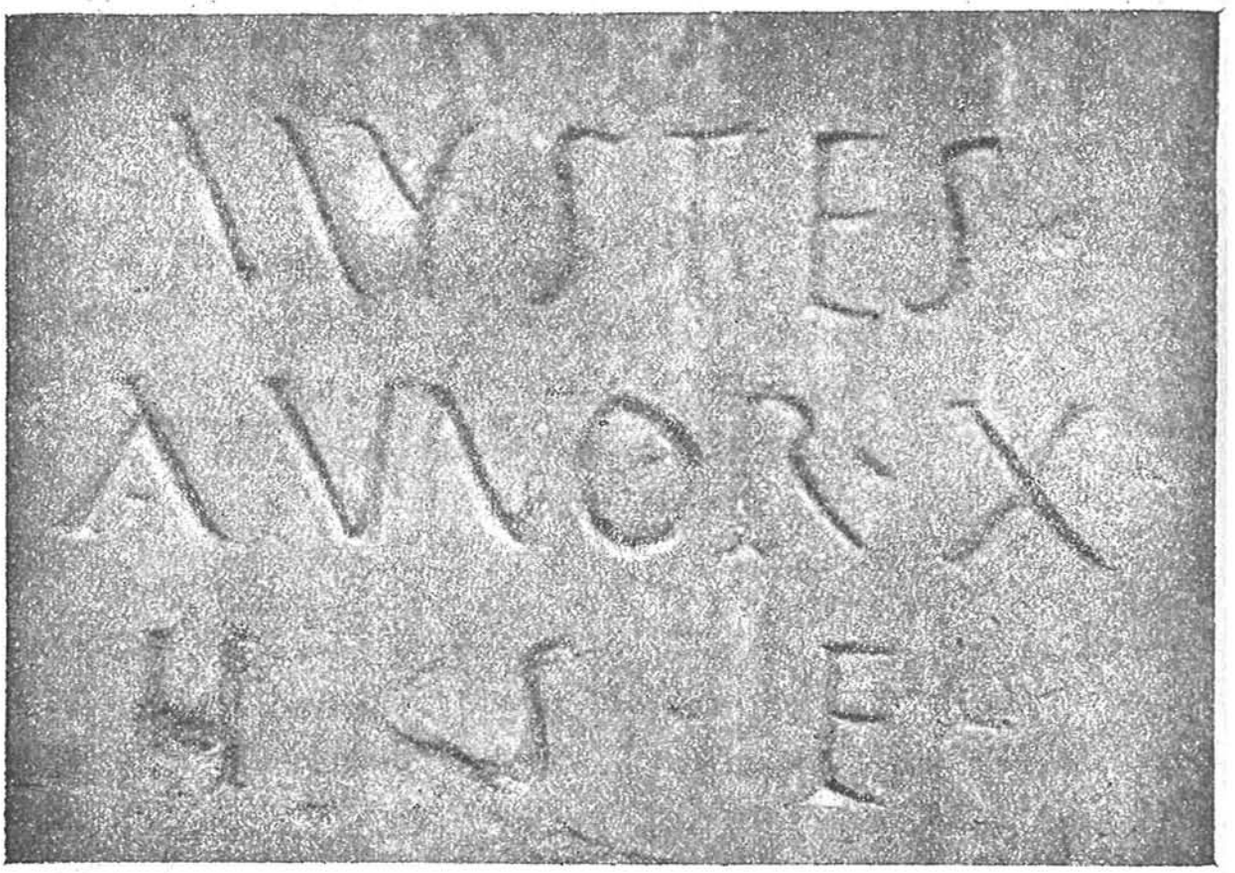
«Visitando estos días la villa de Oliva con otros socios excursionistas de *Lo Rat Penat*, tuve ocasión de fotografiar una lápida romana, que tengo por inédita, y que fué hallada no hace mucho tiempo en la partida de San José del término de la referida población, juntamente con una fíbula de bronce, varias lamparillas de barro y muchos trozos de ánforas, lacrimatorios, ungüentarios y otras piezas de cerámica y de vidrio. Conserva todos estos objetos el médico de aquella población, D. Casimiro Guillermoti, quedando empotrada la interesante lápida en el brocal del pozo de su casa, calle de las Moreras, núm. 14. Y por si considera usted conveniente publicar la inscripción, me tomo la libertad de remitirle una copia fotográfica de la misma.»

---

(1) *P(ublio) Atellio P(ublii) f(ilio) Gal(eria) Verecundo an(norum) XXX Homullus fil(ius) et sibi.— C(aius) Sempronius C(ai) f(ilius) Gal(eria) Severinus h(ic) s(itus) e(st). Minicia (Ele[uthe]ria mat(er) f(ecit).* El remate, que expresa el cognombre y parentesco de Minicia respecto del finado, objeto ha sido de varias lecturas é interpretaciones. Para salir de dudas he pedido y espero lograr la fotografía del monumento. Por de pronto, he de recordar que en Murcia se halló un epígrafe (3523), mas ó menos fragmentario y de lectura también dudosa, que autoriza la que propongo para el de Elca:

POMPILIA · ELEVTERIO

Hübner propendió á creer que *Eleuterio* es cognombre femenino, terminado en *o*.



Mystes annor(um) X h(ic) s(itus) e(st).
Mistes, adulto de diez años, aquí yace.

Μύστης se decía el griego hijo de padres libres ó ingenuos, iniciado en los misterios solemnísimos de Ceres Eleusinia. Desde el Atica se transmitieron estas solemnidades á la capital de la Jonia ó á la ciudad de Efeso, según lo refiere Strabón (1); y el Genio de Roma, más ó menos modificadas, las propagó por el Occidente, conforme lo prueba la *mystica vannus Iacchi* que celebró Virgilio (2). Los nombres griegos abundan, como ya lo noté (3), en toda la región dianense contestana ó sidetana, que el río Júcar dividía de la edetana. Tres colonias ó pequeñas ciudades marsellesas en esta costa, y no muy lejos del río (οὐ πολὺ ἄποθεν τοῦ ποταμυῦ), según lo afirma Strabón, existieron. Una de ellas, y la más célebre por su templo de Diana Efesina y por su puerto y atalaya diurna (ἡμεροσκοπεῖον), fué seguramente De-

(1) XIV, I, 3.
(2) *Georg.*, I, 162-165.
(3) BOLETÍN, tomo IV, pág. 20.

nia (1). De las dos restantes, una tal vez era *Elca*, antecesora de Oliva, que Mayans redujo, sin bastante fundamento, á la Ἐλικὴ mencionada por Diodoro Sículo (2). Muchas inscripciones romanas, cuyo texto no se conoce, salieron de las ruinas de Elca para ser incrustadas y hacerse visibles en las paredes del monasterio franciscano de Santa María en la villa de Oliva; pero habiéndose venido al suelo el convento, hace tres siglos, á causa de un terremoto, quedáronse entre los escombros sepultadas las lápidas, que nadie se cuidó de apañar, como lo merecían, al reedificarse aquella mansión de la austeridad piadosa, y que ojalá se recobren.

¿Qué dimensiones tiene este nuevo jaspe epigráfico de Oliva?

Mide 70 cm. de alto por 32 de ancho; y 25 de espesor. El predio de San José, donde se halló en 1897 pertenece á los herederos de D. Rafael Pascual, y dista unos tres kilómetros al Oriente del pueblo.

León.

Hace poco más de un año, nuestro correspondiente en la ciudad de León, D. Eloy Díaz Jiménez, adquirió para el Museo Arqueológico provincial, donde se conservan, dos lápidas sepulcrales hebreas, descubiertas casualmente por un labrador en el campo de su propiedad, sito en *la Candamia* sobre la vera del camino de Golpejar, que guía á Puente-Castro, ó *Castro de los judíos*, y próximo al paraje donde se encontró otra lápida hebrea, fechada en 18 de Noviembre del año 1100, cuyo facsímile de tamaño natural é interpretación publiqué, con algunas notas explicativas, en el tomo II del BOLETÍN, págs. 203-207. Anteriores á esta inscripción, cinco hebreas de nuestra Península conocemos:

5) Del 27 de Agosto de 1097, en Monzón de Campos (3).

4) Del 9 de Octubre de 919, en Calatayud (4).

---

(1) Strabón III, 4, 6.
(2) 25, 14.
(3) BOLETÍN, tomo XXV, pág. 490.
(4) BOLETÍN, tomo XII, pág. 17.

3) Del siglo IX ú VIII, en Mérida (1).

2) Del siglo VII ó VI, en Tortosa (2).

1) Del siglo III, en Adra, provincia de Almería (3).

Al Sr. Díaz Jiménez debo el conocimiento de las que ha recogido para el Museo Arqueológico, y me ha enviado fotografías. Son las siguientes:

1.—Viernes, 8 Agosto 1102. La inscripción está grabada en el tablero del plinto de una base de columna ática adosada. Es de piedra arenisca. Su faz mide 27 cm. de ancho por 34 de alto.

1 [ה]ה הקבל[ר ל]מ אברהם ב.....

2 טרף במדינת ליון תוך המדינה בן

3 חמשים שנה הא ינקום דמיו ונהרג

4 בששי בשבת שנים עשרים יום

5 ליח אב שנת שמונה מאות וששים

6 ושתים למנין מהא ליון הקבה

7 יסלח עונתיו ויכפר אשמתיו ויתן

8 חלק עם הצדיקים ותהי נפשו צר

9 צרורה בצרור החיים ויקיץ לחיים

10 ותהי שפכת דמיו כפר אשמיו

11 ויראהו בבית אולמיו ויחייהו בתחית

12 המתים כל יהיו מתיך נבלתי יקמון

13 הקיצו ורננו שכני עפר כי טל ארות

14 טלך : וגו

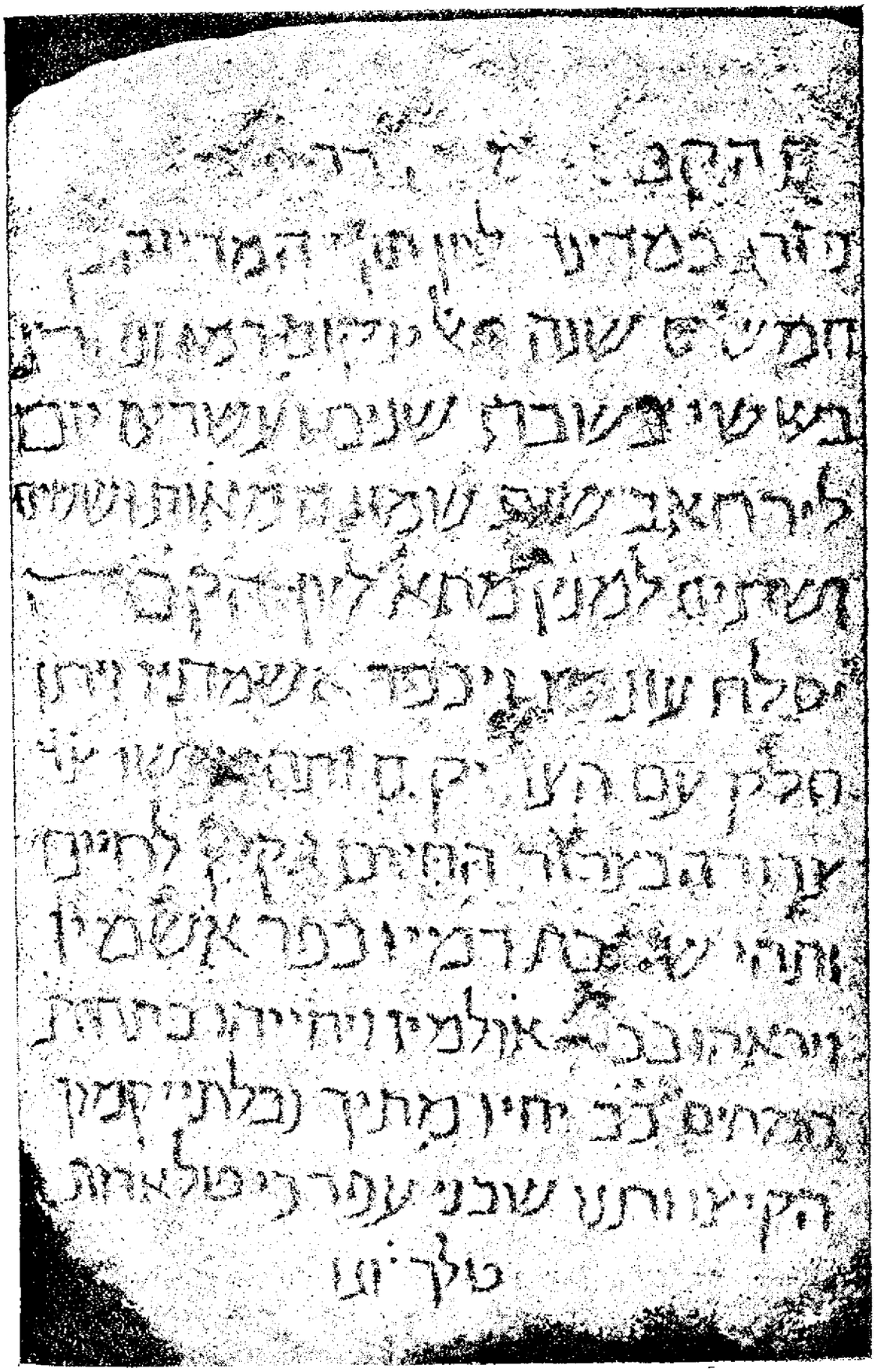
«Este es el sepulcro de Mar Abrahán, hijo de (Mar José?). Fuémal herido en la ciudad de León, en medio de ella, y muerto teniendo 50 años de edad. El Todopoderoso vengue la sangre que él derramó muriendo en

---

(1) Hübner: *Inscriptiones Hispaniae christianae*, núm. 34.

(2) *Ibid.*, núm. 186.

(3) Hübner: *Inscriptiones Hispaniae latinae*, núm. 1982.



EPITAFIO LEONÉS DEL AÑO 1102.

el día de viernes, día 22 del mes de Ab, año (4)862, según el cómputo (hebreo) de la ciudad de León. Sus culpas perdónele (Dios) el Santo, bendito sea; y cubra con el olvido sus iniquidades; y le dé suerte de heredad con los justos; y sea recogida su alma en el manojo de los vivientes, y despiértese para la vida; y la sangre, que derramó, sirva de expiación á sus pecados; é ilumínele (Dios) en la morada de sus pórticos (eternales), cuando resucitándolo le haga salir de la profunda mansión de los muertos, conforme á lo que está escrito (por Isaías): vivirán (oh Señor!) tus difuntos; la muchedumbre de mis heridos (por la muerte, dice Jehová) se levantarán; despertarán y cantarán henchidos de júbilo los que polvo eran siendo polvo su habitación, porque rocío de luces es (oh Dios) tu rocío; etcétera.»

Observaciones:

Renglón 1.—Se puede restituir casi por entero, cotejándolo con el epitafio leonés del año 1100. Por él se justifica la lectura de לִמַ, es decir *lemar* (para el señor). El tratamiento de *Mar* (señor) es frecuente y usado en escrituras hebreas de León, que discurren desde el año 1053 al 1137, y de las que dió cuenta Mr. Isidore Loeb (1). Calculando el espacio que está gastado al fin del renglón, se presta á leer en él *bar Mar Yosef*, al que parece que hace alusión el primer vocablo del renglón siguiente.

2.—El primer vocablo, que leo *toraf* (2), ninguna deshonra de crimen, ó de culpa, importa para el interfecto Abrahán. Su muerte violenta puede bien explicarse por medio del fuero leonés, titulado *de lite inter christianos et iudaeos*, que otorgó Alfonso VI en 31 de Marzo de 1091, cuyo texto publicó el P. Manuel Risco en el tomo xxxv de la *España Sagrada* (3), y tradujo Amador de los Ríos (4). Según este fuero, los jueces hebreos eran excluídos del tribunal, que fallaba sobre las contiendas ó

(1) *Revue des études juives*, tomo IV, págs. 226-237. París, 1884.

(2) Aparece en el libro del Génesis, XXXVII, 33; XLIV, 28. Su traducción literal, equivalente á la expresión latina *discerptus est*, se acomoda perfectamente al sentido indubitable del último vocablo del renglón.

(3) Págs. 411-414. Madrid, 1786.

(4) *Historia de los judíos de España y Portugal*, tomo I, págs. 546-552. Madrid, 1875.

pleitos entre judíos y cristianos. Si el juzgar de la Curia regia era recusado por apelación de una ú otra parte, no les quedaba á los apelantes otro recurso que el del *desafío á garrotazos* en la plaza pública ó en medio de la ciudad, ante el concurso de los vecinos cristianos y hebreos, y de los estimadores del palenque con las formalidades acostumbradas. Las armas (bastones ó garrotes) eran iguales, y los combatientes podían nombrarse un sustituto que equilibrase la robustez y destreza de los que así se machacaban, fiando á la suerte sola, ó al *juicio de Dios*, el éxito y decisión de la cuestión debatida. Sin duda los judíos de León aceptarían, mal de su grado y para sustraerse á un mal mayor, semejante procedimiento. Sentíanse agraviados del poder de la cristiandad, que á los jueces hebreos negaba la entrada en el tribunal, que fiaba la justicia al ciego azar del duelo y que en éste únicamente les concedía el arma de los villanos ó siervos. Los garrotes erizados de púas, como de garras y dientes de fiera cruel, no desgarraban ni mordían sin hacer correr abundante sangre; y la muerte del vencido, que debía seguirse no raras veces, y remataba el pleito, algo podía parecerse á la de Nabot calumniado por Jezabel y condenado en juicio á perder con la propia vida la heredad paterna, que en virtud de su derecho no quiso vender al Rey. Un ejemplo curiosísimo del modo de administrar justicia en los pleitos que ocurrían entre los judíos y cristianos leoneses, se nos descubre por un largo instrumento jurídico del rey Alfonso V (1), fechado en 16 de Febrero del año 1015.

3.—En este renglón, la imprecación «*Hael ienaqqem dammau* (el Todopoderoso vengará la sangre de él), se toma del IV libro de los Reyes (IX, 7), donde el profeta que unge á Jehú por rey de Israel, dice que lo hace para vengar en la reina Jezabel y su estirpe la sangre del inocente Nabot y de los que no doblaron su rodilla ante Baal. Conviene recordar que en el año 1102 la

(1) *España Sagrada*, tomo XXXVI, apénd. X.—Risco transcribió «XVII kls. Martii»; pero el numeral debe ser «XIIII».

esposa de Alfonso VI se llamaba *Isabel* (1), y que en su tiempo acaeció una cruel matanza de los judíos de Toledo.

4-7.—Los giros gramaticales y abreviaturas de esta sección expliqué en el tomo II del BOLETÍN, pág. 206.

8.—Los puntos que están sobre las dos últimas letras (צר) indican que están tachadas, porque se repiten al principio del renglón siguiente. En hebreo, como en árabe, cuando no cabe un vocablo entero al fin de la línea, no se sigue el método de las inscripciones latinas, ni el del guión de las neolatinas, sino que se repiten las que cupieron; de lo cual hay otro ejemplo en la inscripción leonesa (renglón 8) del año 1100.

9.—Su primer texto bíblico está sacado del primer libro de los Reyes, ó de Samuel (XXV, 29), que también aparece en las inscripciones de Mérida y de Tortosa. El segundo texto se toma de la profecía de Daniel XII, 2.

11.—Alude al tercer libro de los Reyes, VII, 12.

12-14.—El texto de Isaías (XXVI, 19) va precedido de la fórmula solemne (תוב)כב, que la Vulgata latina traduce *sicut scriptum est* y que á menudo emplean los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento; por ejemplo, el de Josué (VIII, 31) y el evangelio de San Juan (VI, 31).

14.—Tres palabras, que faltan para completar el citado versículo de Isaías, por el epitafio se sobreentienden con la expresión *uegau*, que significa *etcétera*. Bien habrían cabido en este renglón; pero la precaución aconsejó suprimirlas. Alentábanse con ellas los judíos leoneses para augurar el próximo derrumbamiento del colosal imperio de los cristianos, que en aquellos días acababan de enseñorearse de la santa ciudad de Jerusalén y de casi toda la Palestina (2).

---

(1) Una escritura del archivo de Sahagún (Vignau, 1525), fechada en 27 de Noviembre de 1108, llama á esta reina *Helisabella*.

(2) En 23 de Julio de 1099 fué proclamado rey de Jerusalén Godofredo de Bullón; al propio tiempo que la España cristiana entraba de lleno en el concierto de todas las naciones europeas, fieles á la Cruz del Salvador y coligadas para extirpar la barbarie del islamismo.

EPITAFIO LEONÉS DEL AÑO 1135.

2.—15 Mayo-13 Junio 1135. Laja sencilla que mide 34 cm. de alto por 27 de ancho.

1 [ה]ה הקבר ממ אבושי בר מ
2 ועקב נע מן קפסן[טיל] שנפטר
3 לב[י]ת עולמו בן עשרים שנים
4 בירח סיון שנת שמונה מאות
5 ות[עים] ו[ח]מש שנה לבריאת
6 עולם למניין ליון מתא וחיו ה
7 או[ר]ח חיים [ובחור ועניו ובישן הא
8 וזכ[ר]הו לראות בבניין בית
9 ה[מ]קדש עם כל ישראל
10 ותהא נשמתו צרורה בצרור
11 החיים ועם הצדיקים
12 ועם החסידים ונפשו בכלל
13 ה[נ]חמה אמן וכן יהא רעוא

«Este es el sepulcro de Mar Abisaí, hijo de Mar Jacob,—sea el Edén su descanso,—natural de Compostela. El cual pasó á la morada de su eternidad, teniendo de edad veinte años, en el mes de Siván, año de la creación del mundo (4000 y) 895 según el cómputo de la ciudad de León. Y su vida fué camino (conductor) de la vida (verdadera y eterna); porque él fué esforzado, modesto y pudibundo. En memoria de Dios esté para que vea la reedificación del templo santo (de Jerusalén) con todo Israel; y sea su alma recogida en el manojo de los vivientes en compañía de los justos y misericordiosos, y su espíritu (se goce) en la plenitud de la consolación, amén; y plegue (á Dios) que así sea.»

Observaciones:

1.—El nombre del difunto Abisaí se sacó del que tuvo el esforzado general de los ejércitos de David, hijo de Saruya, hermana de este monarca (1 *Paralip.*, II, 16). El vocablo penúltimo *(bar)* de este renglón ofrece bastante maltratada la *b* por efecto de un golpe que le sobrevino, ó de un descuido del grabador.

2.—Las siglas *n(ujó) '(eden)* se refieren al seno de Abrahán, ó *paraíso*, lugar subterráneo de delicias, donde pone la tradición de la sinagoga la mansión de las almas de los justos antes que vuelvan á reanimar sus cuerpos en la consumación de los siglos, para reedificar el templo de Jerusalén y reinar sobre toda la tierra con su tan esperado Mesías en gloria y majestad. Aluden á esta tradición, que en parte es verdadera y legítima, es decir, por lo tocante al tiempo que precedió á la resurrección de Cristo, dos pasajes del evangelio de San Lucas (XVI, 23; XXIII, 43), así como los epitafios hebreos sobredichos de Mérida, Calatayud y Monzón de Campos. En la *Eneida* de Virgilio (VI, 637-647) rige una tradición semejante, quizá derivada de la hebrea é involucrada en la pitagórica.

Las letras que discurren entre las siglas y el último vocablo de este renglón, difícilmente se prestan á una interpretación segura. La primera letra es dudosa. Si fuese ב cargada de un golpe adventicio, como acontece en el renglón anterior, la lectura y la traducción deberían ser

בן קפס ן טיל
nieto de Cofés, biznieto de Tayel.

De este giro y expresión genealógica hay muchos ejemplos en la colección de los epígrafes hebreo-toledanos, publicada por Samuel Luzato (1). Sin embargo, el meritísimo y sabio correspondiente de la Academia, D. Moisés Schwab (2), á quien he consultado esta y algunas otras dificultades, opina que debe tenerse por geográfico el texto en cuestión y leerse

בן קפיסנטיל
de Capisantel.

Mas este nombre geográfico, que yo sepa, no existe. En el original la segunda *n* toma la figura prolongada de esta letra, cuan-

(1) Praga, 1841.

(2) Bibliotecario de la Nacional de París, escritor eminente y autor del *Rapport sur les inscriptions hébraïques de la France*, en el tomo XII de los *Archives des missions littéraires et scientifiques*. París, 1904.

do es final de vocablo, ó se escribe sola, ó está puntuada como abreviatura de un nombre. Pero si bien se mira, tiene á su lado un punto que la inutiliza ó elimina, como sucede en una escritura de contrato hebreo-leonesa del año 1135, cuyo facsímile publicó Mr. Isidore Loeb en la *Revue des Études juives* (1). Tachada ó eliminada esta letra, resulta un nombre harto conocido y frecuente en los judíos de Puente de Castro:

קפסטיל

Coppostela

conviene á saber, el de Compostela; pues cabalmente por el centro de su barrio y de su puente sobre el Torío, pasaba el camino francés ó de los peregrinos de Santiago. En el renglón siguiente el último vocablo encierra un ו que está en vez de י.

3.—Alusión al libro del Eclesiastés, XII, 5.

5.—En la inscripción del año 1097, hallada en Monzón de Campos, se ve asimismo expresado el cómputo de la Creación. No lo expresan abiertamente, si bien lo sobreentienden, los dos epitafios leoneses más antiguos que el presente.

6.—La *h* puntuada y aislada, letra postrera del renglón, paréceme ser abreviatura del pronombre personal, que elípticamente incluye la significación de *ha sido* ó *fué*.

7.—Opino que la primera letra es doble, compuesta de או y seguida de un ר que puede ser ד, en cuyo caso, el suplemento al corte que se requiere se facilita por el versículo 11 del salmo hebreo XVI. Si la primera letra no es doble, sino un ל mal formado, el suplemento podría ser [לד]עת טב alusivo al capítulo III, versículo 22, del Génesis.

13.—Los dos últimos vocablos pertenecen al lenguaje de la paráfrasis caldaica. En hebreo bíblico se dirían

יהי רצון

sea beneplácito (divino)

y en este sentido procede la explicación del evangelio de San Lucas (II, 14) ἐν ἀνθρώποις εὐδοκία.

---

(1) Tomo IV, págs. 230-232. París, 1882.

Réstame observar que en *26 de Mayo de 1135*, y al tiempo, poco más ó menos, en que falleció Abisaí, tuvo lugar dentro de la catedral de Santa María de León la coronación imperial de Alfonso VII y de su mujer Doña Berenguela, hija de D. Ramón Berenger III, conde de Barcelona. Inmenso concurso de toda la España cristiana y de Francia se juntó en León con motivo de aquellas fiestas, que duraron no pocos días y que describe la crónica latina de tan preclaro monarca (1), amparador como pocos y favorecedor de la grey hebrea. Cabe sospechar que Abisaí, con motivo de tan fausto suceso, pasase desde Compostela, su patria, á León, y que en esta ciudad le sobrecogiese el trance amargo de la hora postrera.

Madrid, 7 de Julio de 1905.

FIDEL FITA.

VII.

ESTUDIOS ESPAÑOLES DEL SIGLO XVIII.—FERNANDO VI Y DOÑA BÁRBARA DE BRAGANZA.

(1713-1748)

POR ALFONSO DANVILA.

El reputado autor de los estudios históricos titulados *Don Cristóbal de Moura, primer Marqués de Castel Rodrigo*, y de *Luisa Isabel de Orleans y Luís I*, favorablemente informados por esta Academia y acogidos por el público con interés y aplauso, ha escrito otro con el título arriba expresado, que puede considerarse como continuación del último, y sobre el que nuestro dignísimo Director me ha encargado informar.

Divide el Sr. Danvila su obra en tres partes. En la primera trata del príncipe D. Fernando, desde su nacimiento hasta su enlace con la princesa portuguesa Doña Bárbara de Braganza. En la segunda relata la situación y vicisitudes de estos príncipes bajo la opresión y tiranía de la reina Doña Isabel de Farnesio,

---

(1) *España Sagrada*, tomo XXI (2.ª edición), págs. 345-347. Madrid, 1797.